



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXIV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 9899

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 5 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

MARTES 30 DE OCTUBRE DE 1894.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en lotrads fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorotte, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Moumartre, 31.

LA UNIÓN Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS.

Domicilio social:

MADRID, CALLE OLÓZAGA N. 1

(Paseo de Recoletos.)



Subdirectores:

SRA. VIUDA DE SORO Y COMP.ª

Cartagena P. Caballos, 15.

GARANTÍAS.

Capital social efectivo... Plus. 12.000.000
Primas y reservas... 42.889.747

TOTAL... 54.889.747

29 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio. El gran desarrollo de sus operaciones acrecienta la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de ptas. 56.226.397.77.

SEGUROS SOBRE LA VIDA.

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

M. LEONIE BROUTIN

Modista de Sombreros de París

Todos los días hasta fin de Noviembre,

FONDA FRANCESA

HUERTAS Y JARDINES

Gran surtido en herramental agrícola. Arados, espino artificial, palas, azadas comunes, azadas para viñas, legones, azadillas, sacadores de plantas, horquillas, crocks, bombas, bombitas, fuelles para azufrar, tijeras para podar.

Efectos de adorno y recreo, macetas y macetones en diferentes y artísticas clases, pedestales, jardineras, caprichos de surtideros, sillas, bancos, mesillas y mecedoras, amacas, mueble utilísimo y de exquisito confort para pasar cómodamente las calurosas siestas del estío.

TODO EN EL MUSEO COMERCIAL
—PUERTA DE MURCIA, 38, 40 Y 42

Gatos y ratones.

Estaban indignadísimos los más ilustres próceres de la raza felina. Todo estribaba en un asunto principalísimo. Queríase averiguar si Micifuz tenía derechos positivos para seguir disfrutando la confianza de la bella Zapaquilda, que era la diosa, merecedora de todas las mercedes y la que recompensaba con sus codiciadas prodigalidades los sacrificios que en su obsequio hacían los mininos sus adoradores. Micifuz tenía en Zapiron un rival terrible. El primero roía á la sazón el queso magnífico que Zapaquilda había puesto á su disposición, y Zapiron aspiraba á que la gata desdichada hasta entonces con él le diese el queso.

Zapiron reunió muchas veces á los gatos sus amigos. Pero no pudo

conseguir que reconociese su autoridad un gato de angola suave y fino, gato de segundas intenciones, y que se mantenía en una actitud disidente, desde que le hacía mimos á Zapiron un gato montés, muy rubio y carifoso, y que enseñaba unos dientes que daban la hora....

A estas divergencias del bando de Zapiron, agarrábase Micifuz como á un clavo ardiendo para no soltar el queso... Y unos y otros pontanse como no digan dueñas, porque no hay como los gatos para hacerse gatadas mutuamente. Tampoco entre los adiptos á Micifuz había una armonía ejemplar. Los ahitos sentían los afanes de la gula, y querían seguir royendo, royendo... hasta consumir el queso con corteza y todo; y los hambrientos protestaban contra este monopolio del manjar succulento...

Por fin, en la tarde de un domingo del mes de octubre del año de gracia de 1894, Micifuz decidióse á abordar la resolución de los problemas que le preocupaban, y celebró una reunión con los gatos que dependían de él más directamente... Y para los gatos todos fué aquella una tarde de grandes dudas é impaciencias. En tanto los ratones, estaban tranquilos. Porque es lo que decían ellos:

—Lo mismo los de Micifuz como los de Zapiron, todos los gatos se nos comerán el queso, y nos matarán de hambre...

Ratones del país van pareciendo los contribuyentes. Saben que su sino es dejarse atrapar por esos y otros gatos, y es natural: no le importan las crisis...

CALIXTO BALLENEROS

La fiesta de las ostras

El consumo de ostras desde hace unos veinte años ha tomado una importancia verdaderamente extraordinaria, sobre todo desde que, gracias á los portu-

ses, este esquisito y apreciado bivalvo por su poco coste está al alcance de todas las fortunas.

En Londres el comercio de la ostra tiene una importancia excepcional. Se calcula que la ciudad monstra consume en un año 750 millones de ostras.

Gran parte la importan del extranjero, como de Francia y Bélgica.

Antes de venderlas las meten en las ostreras, á la entrada del Támesis, para que tomen el gusto de los moluscos indígenas. Son más apreciadas por los ingleses las que se crían en las mismas aguas de la Gran Bretaña.

La mayoría de éstas provienen de Colchester.

Colchester es una ciudad antigua del condado de Essex, que es una especialidad en la cria de los bivalvos.

Las ostreras de Colchester son célebres en todo el Reino Unido. Estas datan de muy antiguo, tanto que el Rey Ricardo I, que reinó de 1189 á 1199, concedió á la referida ciudad el derecho exclusivo á los pescadores de ostras sobre los bancos de Colme.

Como esta industria es tan antigua y tan importante, no es extraño que desde hace seis siglos se haya instituido en Colchester una fiesta especial en honor de la pesca y cria de ostras.

Por una carta de 1318 se dispuso que San Dionisio fuese designado patrón de los pescadores de ostras, y el día que la Iglesia dedicó á la conmemoración de este santo, es el de la celebración de la gran fiesta de la industria nacional.

Es costumbre que cada año, y en este día, el alcalde de Colchester invite á más de 3.000 personas á un banquete colosal, donde las ostras forman el plato de honor, consumiéndose millares de ellas á los acordes de la música.

Allí se pronuncian discursos y brindis á la prosperidad de la ciudad y de los criaderos de ostras.

TIJERETAZOS

Del teatro Pignatelli de Zaragoza se ha fugado el empresario Sr. Lacasa dejando á los cómicos con un palmo de narices.

Y los cómicos tratan de poner al empresario en su apellido.

Harán bien.

Porque eso de dejar á un puñado de personas sin pan y sin dinero para comprarlo, es una broma demasiado fuerte para ser tolerada.

«El Diluvio» de Barcelona ha publicado uno de estos días el siguiente anuncio:

«DINERO. Se da sobre gatos negros.» Y á continuación insertaba las señas. El anuncio no puede ser más estrofarario.

Pero hay algo peor que eso.

Y es que «El Diluvio» cayó en su cuenta de que lo habían engañado y al día siguiente publicó un suelto diciendo que había sido sorprendida su buena fe.

Al que así la mantea no se le ocurre que haya quien dé dinero sobre gatos, por negros que sean.

Dice un periódico que el regimiento tal ha llegado á cual parte.

Y que á pesar de los dos kilómetros recorridos, los soldados han llegado en perfecto estado de salud.

Si es brema puede pasar.

Pero si la noticia está dada en serio se conoce que quien la dió no tiene aoción de lo que son dos kilómetros medidos paso á paso.

En Jaén se ha formado otro batallón infantil.

Seguirnos, pues, jugando á los soldados.

Siquiera se formaran esos batallones para inculcar en los niños el amor á la patria....

En una tienda de Barcelona ha robado un rata 48 pesetas.

Y para no emplear tiempo en el registro se ha llevado también el cajón.

¿Y si el mostrador tenía dos cajones? Ha debido el rata llevarse el mostrador entero.

NOTAS

EN CONSULTA

Se trata de resolver un interesante y difícilísimo problema. La organización de todos nuestros tribunales de justicia, el deslinde de sus atribuciones respec-

ALLAH-AKBAR.

179

real, el segundo el quilon de la cruz, el tercero el pendon de Santiago, y les seguían algunas banderas de infantería.

Turbóse el rey ante la vista de sus enemigos, enrojeció su rostro la vergüenza, y á pesar de que los cristianos le saludaron con respeto, apretó los acicates á su caballo, y se perdió entre las quebraduras.

En tanto el wisir Ebn-Comija entregó al conde de Tendilla las llaves de la ciudad en la puerta de los Siete Suelos, agitó su caballo y se unió al rey seguido de algunos caballeros. Á tiempo que el desdichado descabalgaba ante el rey de Aragón, y se acercaba á él en ademán de besarle la mano.

Pero Fernando no se lo permitió. Abu'Abdallah le besó en el brazo y le dijo:

—Tuyos somos, rey poderoso y ensalzado; esta ciudad y reino te entregamos, que así lo quiere Allah, y confiamos que usardo de tu triunfo con clemencia y generosidad (1)

Y como el su garganta se negase á otra cosa que á los sollozos, el desdichado y miserable Abdallah calló; devoró sus lágrimas, y saltando en su caballo, no quiso volver á Granada á pesar de las instancias del rey, y tomó á toda rienda el camino de las sierras,

(1) Histórico: Conde. Historia de la dominación de los árabes.

178 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA.

El ejército cristiano, en forma de pelea, marchaba hacia Granada con las banderas tendidas, dando al aire el estridente son de los clarines y el doblar de los roncós atambores.

Pinfaban alegres los caballos engalanados de fiesta, los ginetes y los peones ostentaban sus penachos más preciosos, sus preseas más vistosas; el sol destellaba mares de fuego, hiriendo las incientes armas, y la alegría del triunfo brillaba en todos los semblantes, mientras Granada yerta y silenciosa, abría las puertas de la Alhambra para dar paso al Zogobí, que acompañado de cincuenta caballeros de los más nobles de Granada, saliendo por la torre de los Siete Suelos, bajó por las laderas del cerro de Al-bani, á encontrar á los reyes de Castilla en aquella parte de la vega, donde hay una mezquita poco distante de la confluencia del Darro y el Genil (2).

Vestía una túnica negra, no como en señal de luto; sino como distintivo de su dignidad real; sobre sus hombros se plegaba un almásar de púrpura, y cenía su frente una diadema y sencilla toca blanca.

Al bajar por la ladera, su generoso caballo se plantó como previendo al enemigo, y en verdad apareció entre las quebraduras el conde de Tendilla acompañado del cardenal de España su hermano, y de D. Gutierre de Cárdenas, comendador de León, de la orden de Santiago; conduciéndole el primero el estandarte

ALLAH-AKBAR.

175

met el Bermejo (1) docientos cincuenta y cuatro años antes, fuerte y poderoso hasta Abu-Hacen, y vencida, destrozada por Abu Abdallah el Zogobí.

Todos los del consejo se inclinaron á tratar de avenencia con los reyes enemigos, y sólo el valiente Muza, confiando aun en las armas de la desesperación y la venganza, dijo que aún era temprano. Sin embargo, se determinó que el wisir Abu-Cazim-Abdelmelic, saliese á proponer capitulación á los cristianos (2).

Los reyes de Castilla y Aragón, recibieron bien á este noble árabe, y nombraron para concertarse con él al capitán Gonzalo Fernández de Córdoba y á su secretario Fernando de Zafra.

Estos caballeros, acompañados de otros cinco y precedidos del wisir, entraron aquella noche en la Alhambra por una puerta, entre la torre del Agua y la puerta de Hierro, y encerrados secretamente en la torre de Cochinos hicieron las capitulaciones de la entrega de la ciudad (20).

Quando al día siguiente el wisir las presentó en el consejo, la patida del terror se pintó en todos los

(1) Abu'Abdallah Abu-Jucef-Ebn-Nazar-al-Ihamar: llamado el Venecador y el Magnífico.

(2) Conde: historia de la dominación de los árabes en España; tomo 3.º, 4.ª parte, cap. XLII.